



El papel de la enfermera en la prevención del sarampión en adolescentes: una mirada desde la practica clínica

Natalia de Jesús Gamero Beltran

ga434701@uaeh.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0001-6074-0380>

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
México

José Arias Rico

jose_arias@uaeh.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0003-0219-0410>

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
México

Gwendolyne Samperio Pelcastre

gsamperio@uaeh.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-3663-6241>

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
México

Rosalyn Sandy Rodriguez Tabares

rosalynrod@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-3767-9378>

ISSSTE Hospital General Dr. Dario Fernandez Fierro
Mexico

RESUMEN

El sarampión, enfermedad prevenible mediante vacunación, continúa siendo un desafío para la salud pública debido a la disminución de la inmunización, la desinformación y la movilidad poblacional. En este contexto, el papel de la enfermera en la prevención del sarampión en adolescentes es fundamental, ya que este grupo puede presentar esquemas de vacunación incompletos o desconocer su estado inmunológico. Desde la práctica clínica, la enfermera participa en la administración segura de la vacuna triple viral, además de desempeñar funciones en educación sanitaria, vigilancia epidemiológica y promoción de estilos de vida saludables. A través del contacto con adolescentes, familias y comunidades educativas, la enfermera identifica factores de riesgo, detecta signos y síntomas oportunamente e implementa estrategias de prevención primaria en escuelas preparatorias. Asimismo, fortalece la confianza en los programas de inmunización mediante la comunicación efectiva, la escucha activa y el abordaje de mitos relacionados con la vacunación. La metodología de este trabajo consistió en una revisión bibliográfica en PubMed, Dialnet y Google Scholar, utilizando artículos publicados entre 2021 y 2026. Los resultados demostraron que la práctica clínica basada en evidencia permite diseñar intervenciones orientadas a mejorar la adherencia al calendario de vacunación y reducir brotes en entornos escolares y comunitarios. En conclusión, el rol de la enfermera trasciende la aplicación de vacunas, consolidándose como líder en la promoción de la salud y la construcción de una cultura preventiva frente al sarampión.

Palabras clave: sarampión, adolescentes, prevención, enfermería



The role of the nurse in the prevention of measles in adolescents: a perspective from clinical practice

ABSTRACT

Measles, a vaccine-preventable disease, continues to pose a public health challenge due to declining immunization rates, misinformation, and population mobility. In this context, the nurse's role in measles prevention among adolescents is crucial, as this group may have incomplete vaccination schedules or be unaware of their immune status. In clinical practice, nurses participate in the safe administration of the MMR vaccine, in addition to performing functions related to health education, epidemiological surveillance, and the promotion of healthy lifestyles. Through contact with adolescents, families, and educational communities, nurses identify risk factors, detect signs and symptoms early, and implement primary prevention strategies in high schools. They also strengthen trust in immunization programs through effective communication, active listening, and addressing myths related to vaccination. The methodology of this study consisted of a literature review in PubMed, Dialnet, and Google Scholar, using articles published between 2021 and 2026. The results demonstrated that evidence-based clinical practice allows for the design of interventions aimed at improving adherence to the vaccination schedule and reducing outbreaks in school and community settings. In conclusion, the nurse's role extends beyond administering vaccines, solidifying their position as a leader in health promotion and the development of a preventive culture against measles.

Keywords: measles, adolescents, prevention, nursing



INTRODUCCIÓN

El sarampión es una infección viral altamente contagiosa (ocasionada por un virus ARN de la familia Paramixoviridae) que, pese a contar con una vacuna segura y eficaz, continúa siendo una amenaza para la salud pública cuando los niveles de vacunación en la población son insuficientes para garantizar la inmunidad colectiva.

La administración de la vacuna triple viral SRP (sarampión, rubéola y paperas) ha demostrado ser fundamental para controlar y eliminar la transmisión del virus. Sin embargo, la percepción y participación de los profesionales de la salud influyen directamente en la adopción de estas medidas preventivas. En un estudio cualitativo realizado con enfermeras de atención primaria en Londres, se identificó que la promoción de la vacunación y la asistencia para la toma de decisiones informadas sobre la inmunización son aspectos centrales en la práctica de enfermería para aumentar la adherencia a la vacuna SRP (Hill et al., 2021).

En el contexto escolar, la enfermería representa una estrategia de cuidado poblacional que va más allá de la atención individual, abarcando actividades de vigilancia epidemiológica, educación sanitaria y promoción de la salud entre los estudiantes. Maughan y Davis (2019) señalaron que la enfermera en el ámbito escolar desempeña un papel crucial en la prevención de brotes de sarampión mediante el cuidado basado en la población, reforzando el conocimiento sobre vacunación y actuando como puente entre los estudiantes, sus familias y los servicios de salud pública.

Por lo tanto, la práctica clínica, comunitaria y escolar de enfermería se convierte en un pilar esencial para fortalecer la prevención del sarampión en adolescentes, no solo a través de la administración de vacunas, sino también mediante estrategias educativas y de comunicación que promuevan la confianza en la inmunización y contrarresten la desinformación. Comprender y potenciar este rol contribuye a la reducción de brotes y al bienestar general de esta población vulnerable.

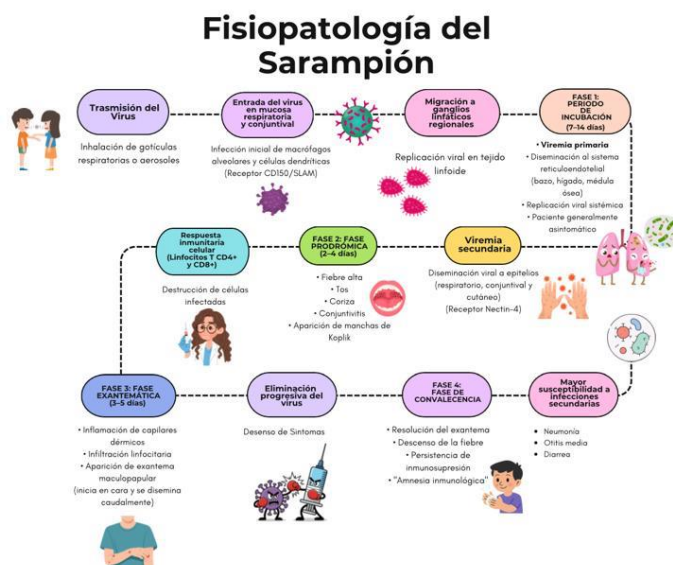
Fisiopatología del Sarampión

El sarampión es causado por un morbillivirus de ARN que se transmite por vía respiratoria e infecta inicialmente células dendríticas y macrófagos alveolares; posteriormente, se disemina a ganglios linfáticos y produce viremia sistémica. El virus utiliza los receptores SLAMF7/CD150 y nectina-4 para



invadir linfocitos y el epitelio respiratorio, generando erupción cutánea por respuesta inmunitaria mediada por células T. Además, induce inmunosupresión profunda mediante la depleción de linfocitos B y T de memoria, fenómeno conocido como “amnesia inmunológica”, que aumenta el riesgo de infecciones secundarias tras la fase aguda (Moss, 2022; Petrova & Sawatsky, 2021). Figura 1.

Figura 1. Fisiopatología de la infección por sarampión



Autoría propia.

La alteración inmunitaria inducida por el sarampión puede persistir durante meses e incluso más de un año debido al fenómeno de “amnesia inmunológica”, caracterizado por la depleción de linfocitos B y T de memoria y la disminución de la diversidad de anticuerpos protectores, lo que incrementa la susceptibilidad a infecciones secundarias previamente controladas (Griffin, 2021; Duan & Chen, 2026). En casos graves, la replicación viral sistémica y la intensa respuesta inflamatoria pueden provocar complicaciones como neumonía y encefalitis, principales causas de morbilidad asociadas a la enfermedad (Griffin, 2021).

Sarampión en adolescentes

La prevención y el control del sarampión en adolescentes constituyen un desafío creciente debido al resurgimiento de casos por brechas en la cobertura de vacunación y la desinformación. En este contexto, la enfermera desempeña un papel fundamental al promover la vacunación contra el sarampión, participar en actividades de educación sanitaria, fortalecer la confianza en los programas de inmunización y apoyar la vigilancia epidemiológica para la detección temprana de casos y la respuesta ante brotes. En este sentido, su capacidad para identificar factores de riesgo en entornos escolares y comunitarios contribuye a estrategias efectivas de prevención primaria, mejorando la adherencia a la vacunación y reduciendo la transmisión de la enfermedad entre los adolsentes “(Lopatina, 2025; Medeni et al., 2024; Anson & Patel, 2026).”

Rol de la Enfermera en la prevención

La enfermera desempeña un papel estratégico en la prevención del sarampión mediante intervenciones basadas en evidencia orientadas a aumentar la disposición de la población hacia la vacunación, fortalecer la alfabetización en salud y optimizar la respuesta ante brotes. Informes científicos actuales destacan que las intervenciones lideradas por enfermería en entornos escolares incrementan el alcance de la vacunación y reducen la transmisión mediante la evaluación sistemática del estado inmunológico y el seguimiento activo de esquemas incompletos. Por lo tanto, la capacitación continua del personal de enfermería mejora la identificación temprana de casos sospechosos y la aplicación oportuna de medidas preventivas mediante la evaluación sistemática, contribuyendo a disminuir las complicaciones y la propagación comunitaria (Medeni et al., 2024; Anson & Patel, 2026).

Fundamentación Metodología

Se realizó una revisión integradora de literatura científica para identificar evidencias recientes (2021–2026) sobre el rol de la enfermera en la prevención del sarampión en adolescentes desde la práctica clínica. Se consultaron bases de datos especializadas como PubMed, Dialnet, y Schoolar utilizando términos combinados tales como “measles prevention nursing”, “adolescent immunization nursing intervention” y “nursing role measles outbreak control”. Los criterios de inclusión fueron: artículos



originales en inglés o español, publicaciones entre 2021 y 2026, estudios interdisciplinarios que analizaron intervenciones de enfermería, cobertura de vacunación o estrategias educativas implementadas por personal de enfermería. Se excluyeron revisiones no sistemáticas, editoriales y publicaciones sin acceso a texto completo.

La selección de los artículos se realizó en dos fases: primero mediante título y resumen, y luego mediante lectura completa de los textos que cumplían los criterios iniciales. Se utilizó una matriz de extracción de datos para organizar objetivos, diseño metodológico, población, intervenciones de enfermería y resultados relevantes en relación con prevención, adherencia al plan de vacunación y control de brotes. Se sintetizaron hallazgos clave para describir las prácticas de enfermería basadas en evidencia destinadas a fortalecer la prevención del sarampión en la población adolescente.

RESULTADOS

Los resultados de la investigación evidenciaron que las intervenciones de enfermería desempeñan un papel significativo en la prevención del sarampión en adolescentes, respaldado por la mayor parte de la bibliografía analizada (Moss, 2017). La vacunación se identificó como una de las estrategias más efectivas para la prevención de esta enfermedad. Diversos estudios han demostrado que una sola dosis de la vacuna contra el sarampión proporciona aproximadamente un 93 % de protección, mientras que la administración de dos dosis incrementa la eficacia hasta cerca del 97 %. Asimismo, investigaciones epidemiológicas han reportado que la vacuna alcanza niveles de eficacia cercanos al 95 %, reduciendo significativamente el riesgo de infección en personas vacunadas (Moss, 2022).

En relación con la educación sanitaria, se encontró que la participación activa del personal de enfermería en programas de inmunización, promoción de la salud y orientación comunitaria contribuye al fortalecimiento del conocimiento en adolescentes y sus familias, favoreciendo una percepción positiva hacia la vacunación (Hill et al., 2021; Maughan & Davis, 2019).

Asimismo, las intervenciones educativas implementadas en entornos hospitalarios y escolares han demostrado mejorar la detección de esquemas de vacunación incompletos, favoreciendo la actualización del estado inmunológico mediante actividades de seguimiento, consejería y orientación preventiva (Hill et al., 2021).



Por otra parte, la evidencia indica que estrategias como recordatorios, programas educativos y campañas comunitarias incrementan la cobertura de vacunación y mejoran la oportunidad de aplicación. Estudios recientes señalan que mantener coberturas superiores al 93–95 % es fundamental para prevenir brotes de sarampión, lo que resalta la necesidad de fortalecer las estrategias de inmunización (World Health Organization, 2023; Seither et al., 2023).

Finalmente, se identificó que el personal de enfermería desempeña un papel clave en la adherencia a la vacunación mediante intervenciones dirigidas, monitoreo del estado inmunológico y educación continua, contribuyendo al incremento de las tasas de vacunación en poblaciones adolescentes (Hill et al., 2021).

En conjunto, estos hallazgos respaldan que la participación activa de enfermería, junto con estrategias educativas y de vigilancia, constituye un componente fundamental para la prevención del sarampión y la protección de la salud en poblaciones adolescentes.

Tabla 1. Países donde ha reaparecido brotes de sarampión

País	No. de casos	Año	Defunciones
México	6,428-12,000	2025-2026	24-33
India	9,000-164,000	2025	N-D
Canadá	4,800 – 5,400	2025	3
Brasil	28-38	2025	0
India	9,000-164,000	2025	0
Argentina	35-36	2025	0
Estados Unidos	2,283	2025	3

Nota: Elaboración propia, datos obtenidos de la bibliografía consultada.



DISCUSIÓN

Los hallazgos de esta investigación confirman que la vacunación continúa siendo la estrategia más eficaz para la prevención del sarampión, coincidiendo con estudios recientes que destacan la alta efectividad de la vacuna triple viral en la interrupción de la transmisión del virus. La evidencia científica ha demostrado que la administración de dos dosis es fundamental para alcanzar niveles adecuados de inmunidad colectiva y prevenir brotes en poblaciones con alta densidad, especialmente en entornos escolares (Moss, 2022; World Health Organization, 2023).

En este sentido, la participación del personal de enfermería adquiere un papel estratégico, no solo en la aplicación de vacunas, sino también en la identificación de esquemas incompletos y en la implementación de intervenciones educativas. Estudios recientes han demostrado que las intervenciones orientadas a mejorar la confianza en las vacunas incrementan significativamente su aceptación, especialmente en contextos donde existe desinformación o reticencia (Dubé et al., 2021). Este fenómeno resulta particularmente relevante en adolescentes, quienes dependen en gran medida de la percepción familiar y social para la toma de decisiones en salud.

De igual manera, la evidencia contemporánea resalta la importancia de la alfabetización en salud como un determinante clave en la adherencia a los esquemas de vacunación. Investigaciones han señalado que las estrategias educativas dirigidas no solo mejoran el conocimiento, sino que también influyen en las actitudes y creencias, reduciendo la hesitación vacunal (Betsch et al., 2020).

En contraste, la implementación de estrategias comunitarias, como campañas de vacunación, recordatorios y seguimiento, ha demostrado ser efectiva para mejorar la cobertura vacunal. Diversos estudios han evidenciado que estos enfoques incrementan la adherencia y reducen las brechas en la inmunización, especialmente en poblaciones con acceso limitado a servicios de salud (World Health Organization, 2023).

Además, la disminución de la cobertura vacunal por debajo del umbral crítico (93–95 %) sigue representando un riesgo importante para la reaparición de brotes, como lo documentan estudios recientes a nivel global (World Health Organization, 2023; Seither et al., 2023). Este hallazgo subraya



la necesidad de fortalecer la vigilancia epidemiológica y las estrategias de captación activa, particularmente en entornos escolares.

Por consiguiente, el rol del profesional de enfermería se posiciona como un elemento clave en la prevención del sarampión, al integrar funciones asistenciales, educativas y comunitarias. La evidencia indica que las intervenciones basadas en promoción de la salud y educación sanitaria contribuyen significativamente a mejorar los indicadores de cobertura vacunal y a reducir la incidencia de enfermedades inmunoprevenibles (Hill et al., 2021; Maughan & Davis, 2019).

Finalmente, los resultados analizados sugieren que la combinación de estrategias —vacunación, educación sanitaria, seguimiento y participación comunitaria— constituye el enfoque más efectivo para la prevención del sarampión en adolescentes. No obstante, es necesario continuar fortaleciendo la investigación en este campo, particularmente en contextos locales, para adaptar las intervenciones a las características socioculturales de cada población y garantizar una mayor efectividad en la implementación de programas de salud pública.

CONCLUSIONES

En conclusión, el estudio titulado “El papel de la enfermera en la prevención del sarampión en adolescentes: una mirada desde la práctica clínica” evidencia que la enfermería constituye un pilar fundamental en las estrategias de prevención de esta enfermedad prevenible por vacunación. La literatura científica reciente señala que el resurgimiento de casos de sarampión en diversas regiones del mundo exige fortalecer las intervenciones de salud pública orientadas a la promoción de la inmunización y al control de brotes.

En este contexto, el personal de enfermería, desempeñan un rol clave en la educación sanitaria, la orientación a familias y adolescentes, y la implementación de medidas de prevención basadas en evidencia que favorecen la adherencia a la vacuna triple viral. Asimismo, su participación en programas de inmunización y en la detección oportuna de casos contribuye a reducir la transmisión comunitaria y a fortalecer los sistemas de vigilancia epidemiológica.

Por lo tanto, la práctica clínica de enfermería no solo se limita a la administración de vacunas, sino que también se consolida como un elemento estratégico para promover una cultura preventiva y proteger



la salud de la población adolescente frente al sarampión, especialmente en entornos donde se han observado incrementos recientes de casos y brotes a nivel mundial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Hill, M. C., Salmon, D., Chudleigh, J., & Aitken, L. M. (2021). Practice nurses' perceptions of their immunization role and strategies used to promote measles, mumps and rubella vaccine uptake in 2014–2018: A qualitative study. *Journal of Advanced Nursing*, 77(2), 948–956. DOI: 10.1111/jan.14652
2. Maughan, E. D., & Davis, D. (2019). The measles outbreak: School nurses' population-based care super power. *NASN School Nurse*, 34(3), 179–183. DOI: 10.1177/1942602X19838820
3. Dilla T, Valladares A, Lizán L, Sacristán JA. Adherencia y persistencia terapéutica: causas, consecuencias y estrategias de mejora. *Aten. Primaria* 2009; 41(6): 342–48. <https://www.uaeh.edu.mx>
4. Moss, W. J. (2022). Measles. *The Lancet*, 399(10325), 678–690. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(21\)02004-](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(21)02004-)
5. Petrova, V. N., & Sawatsky, B. (2021). Modulation of immune responses by measles virus. *Viruses*, 13(8), 1606. <https://doi.org/10.3390/v13081606>
6. Duan, G., & Chen, S. (2026). Measles: An updated literature review of the host response, pathogenesis, complications, and prevention measures. *PMC Articles*. [5] Cañete-Villafranca R, Guilhem D, Brito-Pérez K. Paternalismo médico. *Rev. Med. Elect.* 2013; 35(2): 144–152.
7. Griffin, D. E. (2021). Measles immunity and immunosuppression. *Current Opinion in Virology*, 46, 9–14. <https://doi.org/10.1016/j.coviro.2020.08.002>
8. Lopatina, T. N. (2025). Nurse's activities in measles prevention. *Meditinskaya sestra*, 27(3), 44–52. <https://doi.org/10.29296/25879979-2025-03-07>



9. Anson, K., & Patel, S. (2026). Misinformation and its impact on measles vaccine hesitancy in the pediatric population: A scoping review. *Journal of Pediatric Nursing*, 86, 136–147. <https://doi.org/10.1016/j.pedn.2025.11.008> [10] Lorig K, Ritter PL, Villa F, Piette JD. Spanish diabetes self-management with and without automated telephone reinforcement. *Diabetes Care* 2008; 31(3): 408–14.
10. Torner, N. (2025). Challenges towards global measles and rubella elimination. *Vacunas (English Edition)*, 26(4), 500430. <https://doi.org/10.1016/j.vacun.2025.500430>
11. Coccolini, F., Shander, A., Ceresoli, M., Moore, E. E., Tian, B., Parini, D., Sartelli, M., et al. (2024). Strategies to prevent blood loss and reduce transfusion in emergency general surgery: WSES-AAST consensus paper. *World Journal of Emergency Surgery*, 19, 26. <https://doi.org/10.1186/s13017-024-00554-7>
12. Hill, M. C., Salmon, D., Chudleigh, J., & Aitken, L. M. (2021). Practice nurses' perceptions of their immunization role and strategies used to promote measles, mumps and rubella vaccine uptake in 2014–2018: A qualitative study. *Journal of Advanced Nursing*, 77(2), 948–956. <https://doi.org/10.1111/jan.14652>
13. Maughan, E. D., & Davis, D. (2019). The measles outbreak: School nurses' population-based care super power. *NASN School Nurse*, 34(3), 179–183. <https://doi.org/10.1177/1942602X19838820>
14. Moss, W. J. (2017). Measles. *The Lancet*, 390(10111), 2490–2502. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(17\)31463-0](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(17)31463-0).
15. Moss, W. J. (2022). Measles. *The Lancet*, 399(10325), 678–690. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(21\)02004-3](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(21)02004-3)
16. Seither, R., et al. (2023). Vaccination coverage with selected vaccines and exemption rates among children in kindergarten — United States, 2022–23 school year. *Morbidity and Mortality Weekly Report (MMWR)*, 72(45), 1234–1240.
17. World Health Organization. (2023). Measles and rubella global strategic framework 2021–2030. <https://www.who.int/publications>



18. etsch, C., Böhm, R., & Chapman, G. B. (2020). Using behavioral insights to increase vaccination policy effectiveness. *Policy Insights from the Behavioral and Brain Sciences*, 7(1), 61–73. <https://doi.org/10.1177/2372732219893766>
19. Dubé, E., Ward, J. K., Verger, P., & MacDonald, N. E. (2021). Vaccine hesitancy, acceptance, and anti-vaccination: Trends and future prospects. *Annual Review of Public Health*, 42, 175–191. <https://doi.org/10.1146/annurev-publhealth-090419-102240>
20. Hill, M. C., Salmon, D., Chudleigh, J., & Aitken, L. M. (2021). Practice nurses' perceptions of their immunization role and strategies used to promote measles, mumps and rubella vaccine uptake in 2014–2018: A qualitative study. *Journal of Advanced Nursing*, 77(2), 948–956. <https://doi.org/10.1111/jan.14652>
21. Maughan, E. D., & Davis, D. (2019). The measles outbreak: School nurses' population-based care super power. *NASN School Nurse*, 34(3), 179–183. <https://doi.org/10.1177/1942602X19838820>
22. Moss, W. J. (2022). Measles. *The Lancet*, 399(10325), 678–690. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(21\)02004-3](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(21)02004-3)
23. Seither, R., et al. (2023). Vaccination coverage with selected vaccines and exemption rates among children in kindergarten — United States, 2022–23 school year. *MMWR Morbidity and Mortality Weekly Report*, 72(45), 1234–1240. <https://doi.org/10.15585/mmwr.mm7245a1>
24. World Health Organization. (2023). Measles and rubella strategic framework 2021–2030. <https://www.who.int>

